

Ricardo Benedito

LA OPINION DE SUECA

SEMÁNARIO IMPARCIAL É INDEPENDIENTE

Año I
Núm. 30

PRECIOS DE SUBSCRIPCION
50 céntimos mensuales en Sueca y 60 fuera

Sueca, 24 Septiembre de 1896

DIRECTOR PROPIETARIO
Ricardo Benedito Chofré

Número
suelto
10 cénts.

LA SATIRA

Es la sátira una manifestación excepcional del ingenio, que consiste en saber aplicar la crítica de una manera indirecta y en términos tales, que sin ofensa ni vilipendio sirva de corrección á aquél ó á aquéllos contra los cuales se emplee.

De la sátira á la burla hay poca distancia, y de la burla á la insolencia solo un paso. Fácilmente se salva esa distancia y con facilidad también se adelanta ese paso si hay por parte del que maneja la sátira descuido en la agudeza de que debe estar dotado, ó falta de complemento de las facultades que ha de tener el crítico para dirigir bien la sátira, ó para sostenerla dentro de los límites en que haya de desenvolverse.

Así como es agradable, de buen gusto, corriente y de útil enseñanza la sátira cuando se aplica á los vicios sociales, á las perniciosas ó ridículas costumbres, al abigarramiento de la administración pública en sus diversas manifestaciones, si esa aplicación no se prostituye en su forma, en sus conceptos, ni en su expresión, de la misma manera la sátira resulta insípida, incorrecta y contraproducente cuando se adjudica al individuo en particular ó á su personalidad, aun cuando esté revestida de carácter que le obligue al ejercicio de funciones públicas; cuando se utiliza para ridiculizar defectos, acciones, actos, facultades, etc., en el orden privado, y cuando se usa de ella para molestar sentimientos, creencias ó aptitudes ó para trasladar á

tertulias y reuniones, motivos de censurable divertimento.

Admiración extraordinaria nos merece Cervantes en su inmortal Quijote, obra de ingeniosa sátira. Indignación nos producen por el contrario esas otras publicaciones en las cuales, bien por medio del dibujo, ó bien en artículos, se rebaja el concepto de las personas, se arroja al lodo del desprecio el principio de autoridad, se entrega al saboreo de los desocupados el manjar de la chacota y se convierte en diversión, lo que debiera conceptuarse reprochable.

Debemos distinguir bien entre la sátira delicada, inteligente y correcta, y la burla tosca, extravagante y vulgar. De la primera podemos aprender mucho y bueno; de la segunda solo aprendemos á corromper la seriedad de nuestros juicios.

En todo caso conviene tener en cuenta para valorar la sátira y para medir la burla, las condiciones y prestigios de sus autores; pues sin condiciones de perfección en cuanto sea posible tenerlas; sin prestigios que nos pongan á cubierto de justas represalias y sin respetos que nos salven del ridículo, la sátira por aguda é ingeniosa que sea vale poco, muy poco, en el concepto moral y la burla entra por de contado en el peligroso terreno de la insolencia. Procuremos todos rechazar siempre la burla, usar con discreción y comedimiento de la sátira y huir de la insolencia, compadeciéndolo al que en sus redes caiga prisionero.

CARTA DE MADRID

Sr. Director de LA OPINION DE SUECA.

22 de Septiembre de 1896.

Muy señor mío: El descubrimiento hecho por la policía de Londres de la conspiración anarquista que había de llevar el luto y el espanto á las grandes poblaciones de Europa por medio de la dinamita. La circular importantísima del fiscal del Supremo, Sr. Puga, que ha señalado con los más negros colores el estado moral de nuestra sociedad y las deficiencias en la organización de los Tribunales de Justicia, y la frase pronunciada por el Sr. Silvela calificando de vergüenza nacional al Gobierno que hoy tenemos, son los temas preferentes de todas las conversaciones; así como la propaganda filibustera y los medios con que cuenta y que se emplean, el punto objetivo hacia el cual dirigen su acción gubernamental los que de esa acción pueden disponer.

Todos convienen en que es preciso corregir y corregir severamente; pero nadie se fija en que al lado de esa corrección ha de estar para que su eficacia prevalezca, la extirpación de las causas que tanto malo están produciendo.

Se procura curar el enfermo, cada vez más grave, porque la dolencia presenta todos los caracteres de pertinacia refractaria á la curación, y sin embargo nadie se fija en el origen de esa pertinacia para combatirla.

No se preocupan ni los doctores encargados de atraer hacia el enfermo la salud perdida, de sacarlo del cieno en que respira y que por razones de higiene dificulta la acción de los medicamentos, ni los que asisten de ayudar con los cuidados que esa

8

tierno corazón la necesidad de amar; y la madre, aprovechando esta excelente disposición, lo va purificando día por día con sus exhortaciones y ejemplos y dirigiéndolo al padre, á los hermanos, á los amigos y conocidos, hasta que resulte el verdadero amor filial, el fraternal, la benevolencia en sus diferentes grados. Y como esto no llenará todavía su aspiración de madre, y el amor verdadero envuelve el desecho del bien para las personas amadas, ella creará con su ingenio una y otra situación en que su hijo le dé un objeto; una flor, una fruta, un dulce, que ella aceptará con mil amores, besándolo y abrazándolo; le invitará luego á que haga lo mismo con el padre y con los hermanos, y todos, agasajándole, celebrarán con entusiasmo la generosidad del niño; y este se estremecerá de placer, porque sentirá nacer en el fondo de su alma tierna el sentimiento moral, el sentimiento de amor al bien, sentimiento que la madre irá ensanchando y fortaleciendo, y que después, auxiliado por otro más alto, se transformará en el sublime sentimiento de la caridad.

Cuando el niño llega á comprender el lenguaje, la madre, que esperaba con impaciencia este feliz momento, referirá todo su amor y solicitudes á Dios, haciendo sentir más que comprender á su hijo que Dios por su infinita bondad le ha dado la vida; que, por lo mismo que le ama y quiere su felicidad, ha puesto en el corazón de sus padres el amor tierno con que envuelven su cuerpo y su alma y atiende á todas sus necesidades; que Dios es quien adorna de hermosas flores los campos y los colma de frutos para nuestro alimento; que Dios colocó en el cielo el sol con sus brillantes resplandores para calentar la tierra y fecundarla; y, sucesivamente, que Dios es la luz y el calor de nuestra alma, y que toda verdad, toda justicia y todo bien dimanar de Dios. No es esto, ciertamente, sino el principio de la educación religiosa, despertar ó inspirar en el corazón del niño el sentimiento de amor á Dios, depositar en su alma la preciosa semilla que germinará con el calor que la madre irradiará constantemente sobre ella, y que con su esmerado cultivo se irá desarrollando hasta echar hermosas flores y producir los ópimos frutos de que se ha de alimentar el espíritu del niño.

Si á estas lecciones educativas, que yo no hago más que bosquejar, les quitais el acento, el timbre, el colorido que toman en la voz de la madre, quedarán con su valor intelectual y tocarán friamente en la cabeza; pero perderá la virtud de infiltrarse en el corazón del niño, y no producirán sentimiento alguno. Por eso la madre es la llamada á realizar esos prodigios de educación, para los cuales el hombre, con toda su sabiduría, es poco menos que inepto.

Independientemente de los agentes exteriores de la naturaleza, el al-

5

da. La educación aspira á la formación completa del individuo, puesto que perfecciona todas sus facultades; y la enseñanza es más limitada, es como el complemento de la educación intelectual, puesto que solo se dirige á la inteligencia. La educación crea un modo de ser, un estado permanente de fuerza y aptitud en el individuo, y tiene aplicación en todos los momentos de la existencia; y la instrucción, sin dejar de ser necesaria y de grandísima importancia, solo tiene aplicación á usos más ó menos comunes de la vida. La educación hace al hombre religioso y moral; pero la instrucción por sí sola no tiene tal virtud, y aun puede ser, si el corazón está pervertido, un instrumento del mal como, por desgracia y con sobrada frecuencia, acredita la experiencia. Ser bueno es un grado de perfección y, otro grado de perfección ser instruido; ser lo uno y lo otro es el mayor grado de perfección á que el hombre debe aspirar; pero si se le coloca en la disyuntiva de ser bueno ó instruido, deberá optar siempre por la virtud.

La naturaleza, que deposita al niño en el seno de la familia, impone á esta el deber sagrado de educarlo; y este deber es de justicia al propio tiempo que de caridad. Es de justicia, porque se le ha dado la vida para que cumpla un destino en el mundo; y como nace en estado imperfecto, con facultades embrionarias incapaces de realizarlo, hay que completar la obra para que el medio guarde relación con el fin. Es deber de caridad á la vez, porque se trata de un ser débil, pequeño, desvalido, lleno de necesidades que él no se ha creado, que no sabe más que llorar pidiendo socorro, y hay que acudir á él con el corazón lleno de amor puro y desinteresado, para calentarlo, alimentarlo, vestirlo, ser su amparo y su guía, y edificar su espíritu, llevando su inteligencia al conocimiento, su corazón al amor, y su voluntad al bien.

Dios, que ha impuesto esta misión á la familia, le ha dado las condiciones necesarias para llenarla cumplidamente. Así como el individuo tiene la inteligencia, guía del espíritu, que alumbrá, fija y determina los objetos que aspira á conocer, y el sentimiento que se adhiere á ellos y los ama, ó los rechaza y aborrece, así en la familia, sin perjuicio de que individualmente sean inteligentes y sensibles á la vez el padre y la madre, aquel representa la inteligencia, y esta la sensibilidad; aquel es la cabeza, y esta el corazón; aquel debe ser la luz, y esta el calor. Ambos piensan en la educación de los hijos, en el fin que han de perseguir, en los medios de que han de valerse, y en el orden con que han de obrar para conseguir el objeto; pero de estas deliberaciones ha de resultar un pensamiento único, una sola opinión, un solo proyecto. ¿Cuál? El que el padre resuelva ó acepte, el que el padre está encargado de cumplir y hacer cumplir. No

misma higiene aconseja á los doctores en su interés por la curación del que á su ciencia está entregado: y de ahí que ni la ciencia, ni el interés, ni el esmero en el cumplimiento de las órdenes que de ese interés dimanar, produzcan los efectos que debieran producir.

El anarquismo cuenta con elementos valiosos, sin duda, pues sin ellos no podría realizar el estermio con que se propone conseguir sus fines. Pues bien; todavía no se ha dirigido la investigación al conocimiento de los medios pecuniarios que á disposición del anarquismo pone quien sin duda alguna está en condiciones de ponerlos, que es lo esencial, porque siempre habrá quien secunde mientras haya quien pague y proponga. Tampoco se cuida la sociedad de conducirse correctamente y con arreglo á los severos principios de inquebrantable justicia, y la falta de esta en todas sus manifestaciones alimenta la indignación que en unos produce los efectos de retraerse y de lamentar lo que sucede, y en otros el coraje y la inclinación hacia aquello que cree puede salvar á la corrompida sociedad del funesto fin á que esa corrupción la conduce.

El filibusterismo se extiende y se propala, porque encuentra el terreno acondicionado para su fructificación, y se persigue ese filibusterismo olvidando de quitar al terreno donde fructifica las condiciones que lo atraen. Se castiga con razón y justicia al filibustero, pero se abandonan los motivos que lo acrecientan, sin fijarse en que si filibustero es el que pública y descaradamente se pone al lado de los insurrectos, con ellos simpatiza y á ellos se une, filibustero es también el que calla y otorga, y callados y otorgando hay muchos que creen que es preciso ante todo y sobre todo quitar hasta los resquicios de razón, á los que se inquietan y se insubordinan.

Fuertes ataques ha dirigido el fiscal del Tribunal Supremo á la organización judicial, y muy especialmente á los jueces municipales, á los cuales ha calificado de ruidos, ineptos, políticos menudos de profesión como recurso para escalar los puestos, sin noción de la justicia ni conocimientos de sus deberes, los jueces municipales son un escollo para la tranquilidad y sosiego de los pueblos, y motivo más que suficiente para hacer aborrecible entre las gentes sensatas la función de la justicia.

El Sr. Puga sabe ó debe saber que los jueces municipales salen del laboratorio político, y en vez de echar á rodar ese laboratorio, que no produce sino pestilencias, la emprende contra éstas. Siempre lo mismo, amigo Director. Los efectos son los que sentimos. Las causas no nos preocupan.

Por último, el Sr. Silvela nos dice que es una vergüenza nacional lo que sucede, y el Sr. Silvela no tiene presente que faltando, como falta, en los hombres que se ponen al servicio de la cosa pública, y en ese número entran todos, seriedad, corrección, altura de miras, moralidad y patriotismo, la vergüenza no está en el régimen, está en los que al régimen, sea el que fuese, se agrupan para de él vivir y prosperar.

En mi carta próxima trataré con más extensión de esta parte.

Suyo afectísimo,

R. P.

Carta de Valencia.

Sr. Director de LA OPINION DE SUECA.

Valencia 23 de Septiembre de 1896.

Muy señor mío: Vivimos, como V. habrá visto, á merced de los elementos, que se han empeñado en darnos que hacer este año. Ya habrá V. sabido por los periódicos las desgracias personales que la tormenta del sábado causó en esta. Después de leer la parte del discurso que el Fiscal del Supremo, señor Puga, pronunció con motivo de la solemne apertura de los Tribunales, en cuya parte pintó sombríamente el docto representante de la Ley la situación de Valencia bajo el punto de vista de moralidad, hay que suponer que en favor nuestro se interesan los Cielos y que en justificación de ese interés nos avisan. Debemos de todos modos comprenderlo así, para estimularnos á la enmienda.

No me cansaré de repetir á VV. cuanto á los cosecheros de arroz conviene estrecharse, unirse y resistir á las confabulaciones mercantiles. Pero esa unión ha de ser noble y patriótica y ha de tener por base el imposibilitar que se arrastren los necesitados á los pies de los explotadores.

Se observa gran reserva en los corredores con respecto á dar noticias de salidas de arroz, y de esa misma reserva se deduce que algo hay en favor de demandas extraordinarias que es posible no se hagan esperar mucho.

Cierto es que en los centros de contratación se sabe al dedillo la producción extraordinaria que ahí han tenido VV. este año y que abultándola, porque abultarla conviene á los manipuladores del negocio, procuran sembrar recelos y desconfianzas, y de los unos y de las otras sacar partido. Pero bien saben estos señores ocultar, y esto es para VV. muy im-

portante, que el aumento de cosecha que ahí pueda haber no compensa la pérdida que en otros puntos de la Ribera ocasionaron los temporales del mes pasado. Según datos estadísticos que he tenido lugar de consultar, entre los aumentos y las restas hay muy corta diferencia. De consiguiente, para los efectos de la contratación, debe partirse de la base de que este año en general habrá el mismo arroz que el año pasado, y debe deducirse lógicamente que habiendo igual cantidad disponible y más salidas, los precios tienen que ser mejores. Hoy mismo lo serían si la necesidad de vender por razones que ustedes mejor que yo conocen no se constituyese en enemigo de la normalidad. Combatan VV. ese enemigo, que es poderoso y se impone á todos los cálculos.

En la Lonja se cotizaba hoy el arroz bombeta de 20 á 21 pesetas los 100 kilos y el amonqueli de 18 á 19. Estos precios eran firmes y con alguna tendencia á mejorar.

Su afectísimo,

L. S.

SECCION COMERCIAL

Dispuestos á dar á esta sección la importancia y preferencia que debe dársele, no hemos de omitir medios ni diligencias para que nuestros lectores se persuadan de que estimamos como uno de los más principales deberes del semanario el de darles noticias, en lo que á nosotros dependa exactas, de aquello que más les interesa.

Duélenos muchas veces decir la verdad, porque esa verdad á algunos amarga; pero ó hemos de decir la, ó renunciar á la publicación que hemos emprendido, como renunciáramos el día en que las verdades resulten en nuestro perjuicio.

Los productores de arroz tropiezan con obstáculos que sería fácil destruir, pero que nadie procura que se destruyan.

¿Es verdad que mientras haya quien por necesidad imperiosa tenga que vender, por ejemplo, á 18, no habrá quien pague á 19? ¿Es verdad que no se procura la creación de Bancos ó de Cajas de protección que lo eviten?

¿Es verdad que hay propietarios que tienen arrendadas las tierras á precios fabulosos, y cuando la cosecha llega compran á bajo precio para vender con utilidades, haciéndose á la vez que propietarios

6
haya dualismo en este punto de tanta importancia, porque ó resultará una educación negativa si fuerzas contrarias obran en ella y se destruyen, ó resultará muy imperfecta, si no se malogra, por falta de unidad de pensamiento y de acción. No invirtais tampoco los papeles, porque iriais contra las leyes de la naturaleza, que es lo mismo que ir contra las leyes de Dios, tropezaríais con escollos infranqueables, y os estrellaríais irremisiblemente.

No os ofendais ni os creais rebajadas con las funciones que os estan reservadas en la educación de vuestros hijos, madres de familia, á quienes admiro y venero por la misión que os está encomendada, y por la abnegación con que la llevais á cabo. No busqueis vuestro poder, vuestra grandeza ni vuestro legítimo influjo en ser las directoras de esta obra; si no en ejecutarla; aquí es donde habeis de brillar con luz inextinguible, donde habeis de conquistar admiración universal, y desde donde habeis de influir poderosamente en los destinos del mundo. Si alguna vez en el ejercicio de vuestras nobles funciones, por efecto de vuestro amor y por el celo con que atendeis al bien de vuestro hijo, os asalta el temor de que pueda haber error en el objeto que persiguis, ó en los medios con que os proponéis alcanzarlo, dad tregua á vuestros afanes; pedid consejo á vuestro compañero ó á persona sabia y prudente; tomad ejemplo de alguna otra familia digna de ser imitada; y cuando todo esto os falte, inspiraos en vuestro corazón, en vuestro mismo amor de madre, y seguid vuestra tarea, que no ha de faltaros el auxilio de Dios en esa aspiración cuasi divina de elevar el pensamiento y el corazón de vuestros hijos.

Segun decia antes, el padre, que es el pensamiento en el organismo de la familia, debe formar el plan ó proyecto de educación de los hijos, enumerar y ordenar sus diferentes partes, determinar los medios que hagan más fácil la ejecución de la obra y que más directamente conduzcan al fin de hacer al hijo religioso, inteligente y bueno; velar por el cumplimiento de lo que sobre el particular esté previamente dispuesto y convenido, observando con la frecuencia posible en las palabras y actos de los niños, así como en las conversaciones que con ellos tenga si los resultados responden al objeto propuesto; tomar parte en la ejecución del plan cuando se trate de explicar algo de lo que por virtud de la educación de la madre esté germinando en el corazón de los hijos, ó cuando se trate de asuntos que deban ser antes conocidos que sentidos; pero sin inmiscuirse demasiado en las funciones propias de la madre, como no sea para apoyar la reforzar su autoridad y hacer más eficaces sus trabajos. Cualquiera disensión, cualquier disputa sobre el particular en presencia de los niños sería contraproducente, porque desautorizaría á uno ú á otro, si no á los dos, y

7
daría el resultado de destruir la intimidad de los hijos con el padre ó con la madre, y de hacerles perder la confianza de que son para ellos una así como especie de providencia, á la cual han de entregarse sin recelo alguno.

Como inteligente que es, la madre se pone de acuerdo con el padre, se informa del objeto de la educación, del orden que ha de seguir, y de los medios que ha de emplear para ejercer sus funciones con acierto; y como representante del sentimiento dentro de la familia, lleva sus ideas y pensamientos á su corazón, y se pone en relación inmediata con sus tiernos hijos para realizar casi por completo la obra, especialmente en los seis primeros años de la vida. La educación directa del padre en esta edad, tendría un caracter excesivamente serio, severo y autoritario, que no cuadraría con la naturaleza delicada del niño; y lejos de dar expansión á sus nacientes facultades, las oprimiría con perjuicio de su desenvolvimiento. Así como en los primeros meses de la vida necesita el niño alimentos sencillos, suaves y dulces que pueda digerir y asimilarse, así en el órden intelectual y moral han de ser también sencillos, suaves y dulces, tanto los ejercicios que haya de hacer su espíritu infantil, como los sentimientos é ideas con que se ha de ir robusteciendo; y la educación y enseñanza no pueden tener estas condiciones, sino viniendo del alma y de los labios de la madre. ¿Porqué? No solo porque la madre es el sentimiento de la familia, pues el sentimiento es susceptible de asperezas, sino porque es tierno, delicado y suave como la naturaleza del niño, agudo é insinuante para penetrar en el alma, y porque está dulcificado por el amor inmenso que profesa á sus hijos.

El suave calor que en su regazo comunica la madre á los miembros ateridos de su hijo; los cuidados con que solicita le rodea para que no sienta la menor molestia; el alimento que su pecho le da para satisfacer el hambre; la expresión indefinible de amor y de alegría que se pinta en su rostro, adonde parece acudir toda su alma para contemplarlo y adorarlo; la voz dulcísima con que en sus frecuentes transportes de júbilo le llama ¡hijo de mi vida! ¡alma de mi alma! ¡cielo mio! y otras frases semejantes en las que va envuelta hasta la misma esencia de su ser, penetran como suavísima armonía en el alma del niño, que mira encantado á su madre, le tributa una sonrisa, y exhala un pequeño grito de alegría que quiere decir, y la madre lo entiende perfectamente: ¡tu si que eres mi vida, mi alma, mi cielo, mi providencia!

Este movimiento del alma del niño hacia su madre, que á medida que se repite va siendo más enérgico y duradero, está fundado en los continuos beneficios que de ella recibe, y no es por algun tiempo un sentimiento puro y desinteresado; pero va poco á poco levantando en su

comerciantes, y en este último concepto interesados en que los precios no se eleven hasta que á ellos les conviene que así sea? ¿Es verdad que contra esa contingencia no se oponen los que pudieran y debieran hacerlo?

¿Es verdad que el comercio ha de utilizar en su provecho esos factores, que le facilitan el camino para la satisfacción de sus cálculos?

Pues si eso es cierto y á los cosecheros les falta organización que les dé fuerza y les facilite la resistencia á las confabulaciones comerciales, ¿de quién es la culpa de la depreciación de que con justicia si, pero sin razón también, tanto se quejan?

El productor solo, aislado, necesitado y sin apoyo, ¿qué puede hacer contra el comercio que recoge lo que á sus manos se entrega, y en ello hace perfectamente, y más, mucho más, si en ese comercio están confundidos propietarios, molineros y especuladores? Poco ó nada.

Dicho esto, pasemos á dar noticias. Se puede calcular que se han segado de 55 á 60.000 hanegadas, y que quedan por segar aun de 20 á 25.000.

Los jornales se han pagado de 250 á 3 pesetas los braceros, y de 6 á 8 peón y caballería.

Se han pesado unos 8.500 cahices hasta el día de la fecha.

De esos 8.500 cahices pesados, la mitad se puede calcular que lo han sido forzosamente y para atender obligaciones vencidas de imprescindible cumplimiento; y la otra mitad pertenece á cosecheros almaceenistas.

Los precios sostenidos y con tendencia á ser firmes y nada más, son hoy 18 pesetas los 100 kilos del Amonqueli y 21 Bombeta.

El comercio compra con deseo, aun cuando por las razones que en parte dejamos expuestas, se reduce á adquirir lo puramente necesario para la satisfacción de las órdenes preferentes que recibe. Por su parte los vendedores, considerando que los precios actuales no son remuneradores, resisten cuanto pueden, y solo algunos se entregan por virtud de fuerza mayor, irresistible. Cuando esa fuerza desaparecerá en beneficio de todos, no es fácil adivinarlo.

Se comenta bastante entre los productores y corredores el hecho de que un comerciante de esta localidad, propietario y cosechero á la vez, dueño del molino de más importancia en Sueca, haya remitido á Santander arroz en cáscara para su blanqueo.

PREVISION DEL TIEMPO

Del *Boletín Meteorológico* que publica Nohrle-loom, copiamos el pronóstico siguiente del tiempo desde el 25 al 29 del mes actual:

Mañana 25 el centro de la depresión oceánica estará situado entre las islas Azores y Portugal, desde donde se propagará por nuestra Península, produciendo tormentas y lluvias tempestuosas, que se extenderán desde Portugal al centro de España, con vientos fuertes de entre SO. y NO.

En los días 26 y 27 continuará actuando directamente sobre nuestra Península la depresión del Atlántico. Seguirán desarrollándose en dichos días lluvias tempestuosas, que serán bastante generales, con vientos de entre SO. y NO.

El lunes 28 la depresión oceánica seguirá ejerciendo su influencia sobre nuestra Península, formando dos núcleos: uno en la región central y otro en la septentrional.

Continuará desarrollándose el régimen tempestuoso de los días anteriores, aunque con menos extensión, principalmente en las regiones citadas.

El martes 29 quedarán todavía algunos elementos dispersos de la depresión del Atlántico de los días anteriores, que tendrán su centro en el Mediodía de Francia, produciéndose algunas lluvias, pero de escasa intensidad.

GACETILLAS

El Ayuntamiento de Valencia, inspirándose en sentimientos altamente humanitarios y patrióticos, ha acordado determinados socorros y distinciones á los que de Cuba vuelvan en condiciones de inutilidad permanente ó pasajera, definitiva ó circunstancial.

Elogiamos la conducta del municipio de nuestra capital, y deseáramos que fuese imitada por los demás municipios, y muy en particular por el de esta Villa.

En la presente semana se han celebrado dos juntas administrativas para fallar denuncias de la Administración de Consumos sobre defraudaciones al impuesto por el concepto de alcoholes, habiendo sido condenatorio y ejecutivo el fallo recaído en ambos juicios.

Por no reunir las condiciones de Sanidad que son necesarias se retiraron el sábado del Mercado, por disposición del Sr. Teniente de Alcalde D. Mariano Ruiz, previa denuncia del inspector de sema-

na Sr. D. José Chordá, algunas partidas de pescado procedente de la Marina, procediéndose á su inutilización por los agentes de la autoridad.

El contingente de 100.000 hombres á que asciende el del actual reemplazo, se distribuirá en la forma siguiente:

Escolta real, 450 hombres; infantería, 64.190, caballería, 14.386; artillería, 11.774, ingenieros, 5.294; administración militar, 1.500; brigada sanitaria, 900; brigada topográfica de Estado Mayor, 298; destinos en Canarias, Ceuta y Melilla, 418; escribientes, 552; secciones de ordenanzas del ministerio de la Guerra, 323.

Han sido confirmados por el rector los siguientes nombramientos de maestros interinos: D. Máximo Sabater, de Bocairente; D. Fausto Robredo, de Jaraful; D. Francisco Bauxauli, de Sueca; D. Emilio Serrano, de Venta del Moro; D. Vicente Pellicer Gray, de Alcira; D. Desamparados Iborra, de Carcagente; D. Desamparados Ausias, de Játiva; doña Amelia Giráu, de Caudete, y D. Rosa Cabanes, de Olocáu.

Ha sido trasladada por la Dirección General á la escuela de niñas de Riola, D.ª Maria Agueda Ribes.

El concejal del Ayuntamiento de Valencia don Fernando Malabouche ha propuesto á aquella Corporación Municipal la adquisición de varios aparatos del *Clasificador Seigle* con destino al alumbrado público de la capital, en vista de los excelentes resultados que esos aparatos dieron en el ensayo que de los mismos se hizo en los solares de San Francisco.

Traslado, pues, á la comisión de Alumbrado, á la cual suponemos persuadida de que la sustitución del petróleo se impone por muchos conceptos.

Volvemos á rogar á la comisión de Guardia municipal que se tome la molestia de fijarse en el estado de deterioro en que se encuentran por regla general los uniformes de los individuos que en ese cuerpo prestan servicio.

Nuestro buen amigo el pianista D. Juan Silvestre ha compuesto un bonito paso-doble para banda, titulado «Canalejas», cuya composición dedica al doctor D. José Viciano, jefe del partido canalejista de Algemesi.

También ha compuesto el Sr. Silvestre de retazos de una composición titulada *Violación*, un precioso vals para piano, titulado el *Violador*.

Nuestra más cumplida enhorabuena al joven maestro.

Hoy á las seis de la tarde sale para Fuentes de Rubielos, á desempeñar su sagrado ministerio, nuestro paisano el virtuoso sacerdote D. Jaime Baldovi y González.

Por haber surgido algunas dudas en la redención á metálico, conviene saber que los reclutas que fueron sorteados el día 12 tienen derecho durante dos meses á redimirse del servicio militar por la cantidad de 1.500 pesetas, mientras no se designen los respectivos cupos que de los sorteados toque servir en Ultramar ó en la Península.

Luego de designados estos cupos, los de Ultramar deberán pagar 2.000 pesetas, ó sea 500 pesetas más si se hubieran redimido antes de saber en dónde les tocaba servir.

De modo que aquellos mozos que hayan sacado números relativamente bajos deben apresurarse á soltar los 300 duros para no exponerse á pagar 400 si al hacerse la designación de los que han de ir á Ultramar les correspondiera esta desgracia.

REMITIDO

Sr. Director de LA OPINION DE SUECA.

Antes de entrar en la población, determiné hacer una escurcioncita por estos contornos para impresionarme agradablemente con antiguos recuerdos.

Una mañana temprano me hallaba sentado en el malecón del río que da frente al azud de Cullera; ya en aquellas horas se veían cruzar en distintas direcciones á los labradores que venían á reanudar los penosos trabajos del campo, suspendidos en el día anterior; algunos, jóvenes los más, entonaban cantos populares; otros promoviendo sostenida conversación, sembrada de alegres chistes, agudezas y equívocos picarescos; y los de más edad, de las faldas agrícolas, de la estación, aventurando pronósticos de la cosecha pendiente, y recayendo sobre todo la conversación en la crisis por que atravesaba la agricultura, el bajo precio que alcanzaba el arroz, comentando cada cual á su modo este asunto, dando soluciones más ó menos disparatadas de este difícil problema.

Yo escuchaba con complacencia lo que decían unos y otros, haciendo reflexiones del modo de ser y pensar de todos, atendida la edad de cada cual; los primeros halagados por las pasiones é irreflexivos, se dejaban llevar por los naturales impulsos de su

corazón juvenil; los últimos, ya más apagado el fuego de la edad adulta, reflexionando y estudiando el modo de ir adelante con sus intereses. ¡Este es el mundo, y esta es la vida!

Dejé de prestar mi atención á los que pasaban por el camino con sus diálogos más ó menos interesantes, para fijarme en el bello y hermoso paisaje que tenía ante mi vista; de frente distinguía al anchuroso Júcar que venía magestuosa y sosegadamente por entre verdosas márgenes cubiertas de sauces, juncos, espadañas y otros arbustos; la achatada barca empujada por el barquero tirando de la maroma, que cual otro Caron, pasaba de un lado á otro á los labriegos con sus caballerías, carros y aperos de labranza; el azud que al saltar las aguas por encima se estrellaban y corrían precipitadamente por su declive, formando encantadora cascada, que venía á convertirse más abajo en una especie de pequeño lago que se perdía más allá por una curva del río á los pies del pueblecillo de Fortaleny; alguno que otro pescador de caña sentado en las riveras; y unas carretas de bueyes estrayendo arena. A este pintoresco y poético cuadro le servía de marco la profusión de árboles y cultivo de variada vegetación que le circundaba por todas partes, iluminado por la luz esplendorosa del sol de un día sereno y apacible.

Estasiado me hallaba contemplando este admirable encanto de la naturaleza, cuando noté que por la parte alta del río venía flotando el caláver de una caballería; llegó al nivel del azud y empujado por la corriente de las aguas, dando unos cuantos tumbos y vuelcos, vino á quedar atravesado á mitad del declive, cerca del sitio donde todavía se observaban huesos y restos de algún otro animal.

No transcurrió mucho tiempo, para que como si hubiesen sido invitados por esquila mortuoria, guiados por su fino olfato iban acudiendo perros á dicho sitio; y la verdad sea dicha; no he visto en ninguna parte del mundo tanto perro como aquí; bueno es poseer uno por los servicios que pueda prestar como leal y fiel guardián del dueño y sus intereses; pero de esto, á que algunos individuos posean dos y tres, y muchas veces alimentados á espensas del prógimo, no me parece bien, ni regular.

Presumi lo que iba á acontecer; allí había un difunto, y suficiente concurrencia canina; me pareció que iba á celebrarse un simulacro de funeral al aire libre; efectivamente, los asistentes rodearon al muerto y empezaron las horas fúnebres entonando los responsos con una de gruñidos, ladridos, revolcones y mordiscos en lucha descomunal; poco después, cansados y un tanto calmados los ánimos, para expresar sus *sentimentales* instintos se abalanzaron sobre el difunto, y en vez de despedirse el duelo, se tomaba á bocado limpio, despedazando al noble animal, víctima tal vez de exceso de trabajo.

Este asqueroso y repugnante espectáculo produjo en mí una impresión sumamente desagradable; era una nota discordante en el conjunto armónico del risueño y encantador paisaje; un brochazo negro que afeaba la belleza de aquel hermoso cuadro.

Me parece que atendida la cultura é importancia de esta población á los adelantos y progresos de la civilización, no debía consentirse que sitios cercanos á poblados, vías de tránsito y ríos se convirtiesen en verdaderos muladares y focos de podredumbre que pudieran alterar la salubridad pública, faltando á todo precepto higiénico.

Las Autoridades debían castigar con dureza á los contraventores del Bando general de buen gobierno, haciendo cumplir estrictamente lo que disponen los reglamentos de policía urbana y rural.

Basta por hoy; en la otra entraré en breves, pero muy breves consideraciones sobre este asunto.

El Peregrino.

Se continuará.

Á UNA JOVEN.

==
CANTARES.

Llevas flores en el pecho,
y en la cabeza también;
si mas flores necesitas,
te guardo las de mi Edén.

==
Dices que sudas *la gota*,
y de asfíxia das señales,
lárgate, pues, de mi lado
que yo estoy sudando.... á mares.

==
Si no tachonan el cielo
mas astros que los que ves,
es porque bajan al mundo
á ser ojos de mujer.

==
Ayer ví dos en tu rostro
que vuelven loco al mas cuerdo,
y pensé, si eran los mismos
que se bajaron del cielo.

==
José Vila.

Imprenta de Ricardo Benedito.

BALNEARIO DE PIZARRO.-Valencia

Único en su clase en toda España para Baños Medicinales

Pueden tomarse antecedentes acerca de los resultados de los mismos, de los Sres. Médicos de la capital y demás de los pueblos de la provincia.

CHOCOLATES

Y CAFES

DE LA

COMP.ª COLONIAL

TAPIOCA TIS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NUMEROS 18 y 20

MADRID

RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT PURGANTE, recomendada por todos los centros médicos de Europa y América. Empléase con eficacia en las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrofulosas (*tumores frets*) obesidad (*gordura*), pudiéndose considerar el AGUA RUBINAT como el rey de los purgantes inofensivos.

VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Depósitos en Valencia, droguería de Hijos de Blas Cuesta y farmacias de J. Andrés y Fabiá. Para garantía de legitimidad, exíjase en cada frasco la firma del Dr. Llorach. Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, entresuelo, BARCELONA.

Blanco y Negro

PERIODICO ILUSTRADO

Número suelto

20 CENTIMOS

se vende en el centro de suscripciones de

RICARDO BENEDITO

Calle del Mar, 32

SUECA.

PILDORAS DE ARABIA

Remedio depurativo purgante, eficazísimo contra todos los desarreglos de la digestión, las acideces del estómago, las gastralgias, el estreñimiento pertinaz, los vados y dolores de cabeza de todas clases, la inapetencia, vómitos, flatos, exceso de bilis, histéricos, etc.

Una ó dos pildoras tomadas al principio ó durante la comida, activan la digestión, impidiendo las acideces, los cólicos y saburras gástricas.

De venta en las Farmacias del Dr. Costas é Hijo, Sombrereria, frente al estanco de Santa Catalina, y San Vicente, 149, Valencia.

Disponible

CONSERVA LA DENTADURA

EL AGUA BALSÁMICA DE ANDRES Y FABIÁ

Hay frascos de 6 y 10 rs. con su instrucción

Farmacia frente á San Martín, Valencia.

SE ADMITEN ANUNCIOS -- PRECIOS CONVENCIONALES

IMPRENTA DE LA OPINION DE SUECA

CALLE DEL MAR NUMERO 32

Se hacen facturas, talonarios, papel y sobres timbrados, targetas de visita, esquelas mortuorias y recordatorios, recibos talonarios de arrendamientos de fincas rústicas y urbanas y cuantos trabajos se relacionan en el arte tipográfico.

TALLER DE ENCUADERNACION

Centro de suscripciones



